



AZTARNA

Revista de etnografía y difusión cultural

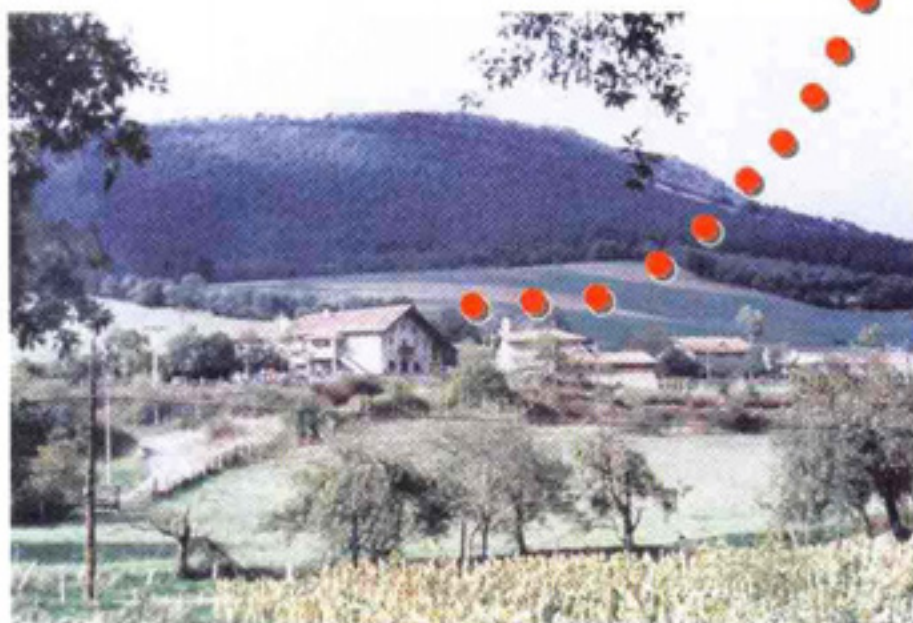
Etnografia eta zabalkunde kulturalerako aldizkaria

Año IV Urtea
nº 14 zkia.

- AMURRIO • Diciembre - Abendua, 1999 • 225.-pts • 1,35 Euros -



" Importante
hallazgo de
un nuevo
yacimiento
romano en
Saratxo "



SARATXO

Nuevo foco de romanización

PÁGINA 3

ESCUDOS DE AMURRIO
SAGARRIBAI

PÁGINA 5

BALNEARIO DE BARANBIO
Gustavo Abascal

PÁGINAS CENTRALES

FOTOS PARA EL RECUERDO
OROITZEKO ARGAZKIAK

▲ Txistularis de Amurrio. 1933

▲ Catequesis parroquial. 1950

▲ Niños de excursión en
Mendeika. 1941

PÁGINA 15

IMPORTANTE HALLAZGO
ROMANO EN SARATXO
Félix Murga

PÁGINA 18

AMURRIO Y SUS
GENTES EN LOS
PAPELES ESCRITOS
Salvador Velilla

PÁGINA 23

APELLIDOS
"Arberas"

*Grupo Etnográfico
de Amurrio*



*Amurrioko Etnografia
Elkartea*

SAGARRIBAI



Primer Cuartel Es "Sagarribai" que representa a los Ayala-Guinea. De plata, una cruz latina de gules peldañada de dos escaleras de sinople y acompañada de cuatro aspas de azur y de cuatro lobos andantes de sable, puestos alternadamente unos sobre otros y los lobos contramirados; en jefe, otro lobo andante de azur linguado —al igual que sus congéneres— de gules; bordura de azur, con seis cruces de Jerusalén de oro.

DIVISA: *Veritas ossentialiter bona*; puesta en letras de gules sobre un volante de plata.

Segundo Cuartel Es "Urrutia". De plata, una cruz flordelisada de gules, cantonada de cuatro panelas de sinople y una en el centro de la cruz; en punta, tres calderas puestas en faja; bordura con ocho estrellas.

Tercer Cuartel: Es "Mariaka". De oro, dos sauces de sinople puestos en faja, cuyos troncos emergen de entre ondas de agua de azur y plata; en el intermedio de ambos, cinco panelas de sinople, puestas en sotuer; en lo alto de jefe, una estrella de gules; bordura de gules con ocho aspas de oro.

Cuarto Cuartel: Es "Anuntzibai". De plata, un espino de sinople, sobre ondas de agua de azur y plata, dos cabras de sable, empinadas al espino y comiendo su fruto y una flor de lis de oro sobre el espino; bordura con cinco aspas.

Casona de finales del siglo XIX que ostenta en su fachada el escudo "SAGARRIBAI".





SAGARRIBAI



Sagarribai se le conoce como un barrio del municipio de Amurrio. Se encuentra aproximadamente a 1 Km. de distancia de la iglesia de Santa María de Amurrio, dirección hacia la Villa de Bilbao. Al final de la recta de la carretera que lleva a Sagarribai se encuentra una ligera curva en la cual se asientan tres atractivas edificaciones, constituyentes del conocido barrio de Sagarribai. En la directriz externa de la curva, casi tangencialmente a ésta, se deslizan las vías del ferrocarril, que asimismo al otro lado, confluyen con la margen izquierda del río Nervión.

Los tres caseríos, asentados en el sector interior del arqueado, configuran con su especial ordenamiento un rectangular recinto, tres de cuyos lados son ocupados por cada una de las tres edificaciones, dejando abierto el lado de la frontera con la carretera.

El que presenta su fachada a la carretera, que es del que nos vamos a ocupar, mantiene una ordenada distribución de huecos en los típicos tres ejes verticales, erigiéndose el central de estos en señero, al ostentar la variante portada, balconadas y escudo.

El escudo de bella ejecución ocupa el limitado espacio existente entre los vanos de salida, a la corrida balconada del piso principal e inmediatamente debajo del vuelo del balcón superior que actúa de improvisado cornisamiento protector.

El escudo es acuartelado y, por las armas de su linaje, representa a la Torre de Saerín, de los siglos XVI y XVII, ya desaparecida.

Esta casona fue construida en el año 1897 por D. Esteban Cuadra, de Amurrio. Su dueño y el que la mandó construir fue D. Celedonio Unda, que era soltero y que compartió la vivienda con su hermana Dña. Paula Unda, viuda, estando en dicha casa veinticuatro años. Fueron estos dueños señores adinera-

dos, con una servidumbre selecta, coches de caballería y amos de un casino, entre otras cosas importantes que se recuerdan.

Nos dejaron los señores de Unda el recuerdo de ser padrinos de bautizo de Dña. Paula Aldama "Pole", del caserío "Zamora" (señora muy amable de 83 años y autora de estos relatos). El bautizo fue en Santa María de Amurrio estando de párroco D. José Zarate, quien la bautizó, recibiendo un duro de plata por sus servicios.

A su marcha los señores de Unda vendieron la casa a D. Pío Cengotita,

hacia el año 1920, cediéndola en alquiler a vecinos de Amurrio que seguidamente recordamos. Los primeros fueron D. Nicolás Vidal Hermosa, su esposa Dña. Petra Mendieta Ibarrola y la hermana de esta, Dña. Pepita Mendieta. Fueron hijos de este matrimonio Nicolás y Luci Vidal. Los últimos fueron D. Alejandro Pascual Revuelta y su esposa Dña. Agustina Fernán-

dez de Aguirre que hacia el año 1960 pasaron a vivir a San José Artesano con sus tres hijos.

Esta hermosa casa, en la actualidad, es propiedad de Tubos Reunidos y, como se ve en la fotografía, amenaza ruina. Si no se pone remedio su vida será corta.

Para cerrar este relato, haremos una pequeña mención del caserío que ocupa el flanco norte. Este caserío tiene sobre la puerta principal un bello mosaico con unos dibujos alegóricos que parecen representar que fue "venta de vinos". En este caserío nació y vivió D. Ricardo Marcuartu, abuelo materno del actual Lehendakari D. Juan José Ibarretxe.



El caserío de la derecha ofrece un bello mosaico con unos dibujos alegóricos. En él nació el abuelo materno de D. Juan José Ibarretxe.

FUENTES

- Dña. Paula Aldama, del caserío Zamora.
- Archivo Parroquial de Amurrio.
- «Inventario de Arquitectura Rural Alavesa». Tomo V. Cantábrica Alavesa».

Nota de la Redacción: En esta ocasión **Luis Roberto López Fernández** nos trae a esta, su página, el escudo "Sagarribai" y la casa grande donde el mismo reside; con la especial mención, además, del caserío que fue cuna del abuelo materno de nuestro actual Lehendakari.

BALNEARIO DE BARANBIO

por Gustavo Abascal

Baranbio, Amurrio udalerriko eta historikoki Aiara Herri izenarekin ezagutu den lurralde ko iparekialdean kokaturiko herria duela 90 urte ingururarte pertsona mota askoren topalekua izan zen, bai bertako biztanleak, bai kanpotarrak, ur sufretsuen iturburu baten inguruan elkartzen zirenak. Hauexek dira 1845-1907 bitarteko urteetan irekita egon zen Baranbioko bainu-etxearen hastapenak. "Uratz" izeneko lekuan zegoen iturriaren ondoan eraiki zuten, nahiz eta dokumentazioan "La Apestada" izenpean ere agertzen den.

INTRODUCCIÓN

Los productos verdaderamente eficaces para sanar de enfermedades y heridas graves han sido muy escasos a lo largo de los siglos y por esa misma razón algunos han gozado de tanta fama que se han exagerado sus virtudes curativas hasta rozar la milagrería. Tal podría ser el caso, quizá, de las aguas minero-medicinales, que brotan de un reducido número de manantiales y que, naturalmente, podemos encontrar en la comarca ayalesa y sus proximidades. Las virtudes de algunos manantiales fueron de siempre conocidas por los vecinos de los lugares donde surgen, e incluso por los de pueblos lejanos que, enterados de su poder curativo, se desplazaban varios kilómetros hasta ellos para beber y llenar garrafas con sus aguas. Estas ejercían su poder curativo no sólo al ser ingeridas, sino también al ser aplicadas sobre la piel mediante baños, y la lista de enfermedades que

podían ser curadas con ellas, no parecía tener fin (herpetismo, erupciones cutáneas, catarros pulmonares crónicos, tisis tuberculosa, laringitis crónica, neumonías, dispepsias, gastralgias...).

El día de San Juan al amanecer, numerosas personas acudían a beber de las fuentes de aguas minero-medicinales pues existía la creencia de que justamente ese día y en ese momento se potenciaban sus cualidades sanadoras.

En las últimas décadas del siglo XIX la balneoterapia vivió una época de auténtico esplendor. La expansión de las líneas férreas permitía efectuar desplazamientos con rapidez y comodidad no conocidos hasta entonces. Las casas de baños pronto se quedaron pequeñas ante la gran demanda de plazas y fue justamente entonces cuando se erigieron la mayor parte de los ocho balnearios alaveses y, en concreto, los de Baranbio y Luyando.

SITUACIÓN DEL BALNEARIO DE BARANBIO Y COMUNICACIONES

El viajero que deseaba dirigirse a Baranbio debía, primeramente, llegar en tren hasta la estación de Amurrio (situada en la línea del ferrocarril del Norte), la más cercana: a tan sólo 12 kilómetros. Si por el contrario, se deseaba acudir por carretera, y desde Vitoria-Gasteiz, había que recorrer 33 km. por el camino real que partiendo de esta ciudad y descendiendo el puerto de Altube, conducía a Bilbao.

Dada la escasa e irregular afluencia de personas al balneario de Baranbio no existía un servicio regular de transporte entre este pueblo y Amurrio, lo que obligaba a alquilar caballerías o carros que trasladaban a los viajeros de un punto a otro en dos horas. Con el paso del tiempo, el trayecto se reduciría a hora y media, resultando aún así excesivo, al tratarse de un camino en mal estado, como indicó Pascual Madoz: "el transversal que conduce (de Bilbao) a Orduña es muy pantanoso"⁽¹⁾.

La relativa cercanía de una importante línea de ferrocarril era una de las pocas ventajas con las que contaba el establecimiento de Baranbio, pues la pequeñez de la aldea y el estrecho y sombrío valle donde se sitúa, fueron elementos que también jugaron en contra del desarrollo y éxito de esta casa de baños. Baranbio ha sido siempre una pequeña aldea, inicialmente perteneciente al ayunta-

miento de Lezama y, en la actualidad, integrado en el de Amurrio, que contaba con una modesta producción agrícola y ganadera (trigo, maíz, cerezas, castañas, nueces, ovejas, cabras, yeguas, vacas...). Pascual Madoz anotó en su diccionario que la población de Baranbio era de 500 personas y 94 casas, mientras que a finales de siglo se registró un aumento de alrededor de 100 personas.

EL MANANTIAL

El manantial de aguas sulfurosas, que usaron tradicionalmente los vecinos de Baranbio y pueblos de los alrededores y de cuyas aguas aún se puede beber, está en el mismo centro de Baranbio, entre la carretera y el río Altube: la fuente de la que manan dichas aguas es conocida entre los vecinos como Uratz (Agua maloliente), aunque en la documentación relativa al establecimiento se la denomina también "La Apestada". Un cartel nos anuncia poco antes la existencia de una fuente, cuya ubicación exacta queda marcada en las siguientes coordenadas geográficas: 42° 55' de latitud N. y 0° 40' y 55" de longitud E.

Así, como la mayoría de los manantiales ha gozado de fama mucho antes de que sus aguas se analizaran químicamente y explotasen comercialmente, el Balneario de Baranbio pasó

completamente desapercibido a pesar de ser conocido desde comienzos del s. XIX. Pascual Madoz lo refleja en su Diccionario de la siguiente manera: "*Abunda en fuentes y entre ellas minerales sulfurosas de mal olor y sabor, sin que se las haya utilizado contra enfermedad alguna; pasa por el medio del pueblo*"⁽²⁾.

El análisis químico de sus aguas fue llevado a cabo en 1868 por los señores Sáez, Utor y Soler, quienes las clasificaron como "sulfurosas sódicas", a pesar de su temperatura o del terreno en el que brotaban, motivo por el que más tarde se puso en duda esta clasificación, que fue sustituida por la de "sulfurosas cálcicas". A continuación aparecen los resultados del análisis mencionado, gracias al cual se pudieron declarar estas aguas como de utilidad pública en 1869.



Fuente sulfurosa de Baranbio conocida entre los vecinos como "Uratz" o "Rubaúdonadén"

ACIDO SULFHIDRICO	0,45 gr.	BICARBONATO CALCICO	0,160 gr.
AZOE	0,021 gr.	BICARBONATO MAGNESICO	0,029 gr.
CLORURO SODICO	0,54 gr.	ALUMINA	0,015 gr.
SULFATO POTASICO	0,009 gr.	OXIDO DE HIERRO	0,010 gr.
SULFATO CALCICO	0,020 gr.	MATERIA ORGA. DISUELTA	0,082 gr.
SULFURO CALCICO	0,004 gr.	MAT. ORG. EN SUSPENSION	0,008 gr.
SULFURO MAGNESICO	0,031 gr.	SILICE	0,016 gr.
SULFURO SODICO	0,010 gr.		

Datos del antiguo análisis de las aguas minero-medicinales de Baranbio

Después de este análisis no se ha podido conocer con exactitud la composición química de este manantial debido a que, tras un pleito con el Concejo, se desvió al agua de su brote primitivo (sito en la heredad de D. Telesforo Inchaurre) a terrenos del pueblo, con el infortunio de que se mezcló con agua potable en su trayecto. De modo que rondando el año 1880 se reconoce que *"hoy no se sabe cuál es la ri-*

queza de este manantial, ni su composición, ni nada".

Otros datos de este análisis fueron la temperatura de 14°C, la densidad de 0'99987 y el caudal de 9'072 litros por minuto. De entre las propiedades físicas más importantes de sus aguas se enumeran las siguientes: claras, transparentes, lípidas, de olor débilmente sulfuroso y de sabor muy poco perceptible.

PROPIEDADES CURATIVAS DEL AGUA

Conocidas las propiedades químicas de las aguas de Baranbio, así como su idoneidad para sanar o aliviar ciertas enfermedades mencionadas por la publicidad a través de anuncios en periódicos y de referencias en las guías balneotéricas, la mayoría de los concurrentes venían afectados de herpetismo, y en menor medida por gastralgias y catarros pulmonares crónicos.

Las aguas de Baranbio estaban indicadas para erupciones cutáneas, diatesis escrofulosa y herpética, dispepsias y gastralgias y catarros crónicos. En especial, gozaba de fama entre los médicos del país por combatir laringitis crónicas, neu-

monías del mismo carácter y tisis tuberculosa (contándose que en cierto año se presentaron 19 casos y en cuatro de ellos se manifestó gran alivio). En cuanto a su especialización no se hicieron estudios formales, aún cuando las acciones generales eran más bien supuestas que seguras.

La tabla siguiente, sobre estadística clínica, muestra que los resultados que se obtuvieron a mediados de la década de los setenta utilizando las aguas de Baranbio fueron más bien pobres, si bien las conclusiones no pueden hacerse extensivas a otros años en los que estuvo abierto el balneario, al no contar por el momento con más datos.

Estadística de la memoria clínica de 1876:

CURADOS	18	ALIVIADOS	24	SIN RESULTADO	77	TOTAL	119
---------	----	-----------	----	---------------	----	-------	-----

Después del citado conflicto que se produjo por la mezcla de las aguas sulfurosas con otras normales, químicos y médicos pusieron en duda las propiedades de este manantial y su efectividad para curar lo que, además de otros proble-

mas que acuciaban al balneario, derivó en un mayor desprestigio. Aún hoy este manantial sigue siendo utilizado por vecinos de la zona aquejados de problemas de piel como la psoriasis.

MODOS DE ADMINISTRACIÓN

Los escasos medios con los que contaba este balneario reducían las aplicaciones de las aguas al consumo para bebida y al baño en bañeras de zinc.

El método utilizado en la actualidad para sanar o aliviar de afecciones cutáneas consiste en

aplicar el agua directamente sobre la parte afectada y extenderla a la vez que se frota, junto con el consumo de varios vasos de agua por la mañana en ayunas y otros más durante el resto del día.

HISTORIA DEL BALNEARIO

Los primeros pasos para levantar un edificio balneario aprovechando las aguas sulfurosas de Baranbio se dan a comienzos de 1845. En enero de este año el alcalde del pueblo, D. Emeterio de Urrutia pide, sin contar con el apoyo de la mayoría de los vecinos, como más tarde se sabrá, autorización para desviar el agua del referido manantial hacia un terreno donde construir cómodamente un pequeño establecimiento de baños. Así expresa el alcalde dicho proyecto a la Diputación alavesa:

"Situado a la parte superior y contigua a la carretera general que cruza por su jurisdicción no permite la construcción de un local de baños cómodo y aseado; empero conducida a la parte inferior se presenta allí un pequeño espacio de terreno común capaz de construir un edificio suficiente para cuatro bañeras... El exponente se propone costear este edificio dejando a los vecinos de Baranbio siempre el uso libre de las aguas para beberlas y además el uso de bañarse con las bañeras por la mitad del precio asignado a los forasteros..."

El Concejo de Baranbio cedería, pues, un terreno, en el caso de obtener la autorización. Las

gestiones siguieron adelante durante ese año aprobando el arquitecto la solicitada conducción y alcantarilla, y enviando el médico de Baranbio un informe en el que certificaba la suma utilidad de aquellas aguas para la "humanidad doliente".

Sin embargo, estas gestiones se paralizaron en octubre de 1845 al ser conocida la iniciativa del Concejo por el resto de los vecinos, que deciden enviar una nota a la Diputación en la que exponen:

"...que según se dice las tiene concedidas no deben tener efecto porque aunque fuera como permitido y concedido por este pueblo, no lo es así mediante el que la mayor parte de los vecinos se halla ignorante y sólo se han verificado semejantes condiciones sin duda por alguna pequeña parte de los vecinos".

A principios de 1846 no se había resuelto todavía el conflicto, ahora con D. León de Echeberría como nuevo alcalde. No obstante, nos consta que ya entonces se podían tomar baños de agua sulfurosa en el pueblo.

En 1869 se produjeron cambios en torno al manantial. El 22 de octubre fue declarado de utilidad pública y el propietario del terreno don-



de estaban las aguas, Telesforo Inchaurre, entró en litigios con el pueblo de Baranbio por la caducidad del contrato de arrendamiento de la fuente común. Con toda probabilidad, este vecino arrendaba las aguas, que eran propiedad del pueblo y las utilizaba para dar baños con ellas en su domicilio, pues a éste se refieren las guías y libros de la época como "casa de baños", hasta que en 1877 se cerró al público debido al descuido del propietario, tal como se sugería en dichas publicaciones.

Dos años más tarde D. Romualdo Balza, vecino de Baranbio, pidió la expropiación forzosa de las aguas a la Dirección General de Beneficiencia y Sanidad alegando que la explotación de las aguas sulfurosas de Baranbio no se hace conforme al reglamento. La razón aducida fue que *"no existía establecimiento alguno en forma y que los baños se daban en casas particulares"*. La mencionada Dirección era consciente de la situación y ordenó la clausura del manantial el 4 de julio de 1879 hasta que no se realizasen las construcciones debidas.

Dicha clausura no evitó, sin embargo, que varios vecinos continuaran aprovechando las aguas del manantial. Así, en 1886 y 1888 se multó con el pago de 12 pesetas a dos vecinos del pueblo, Dionisio Zulueta y José Ecevarría, por incumplir el reglamento de baños, dando baños de aguas sulfurosas. Las leyes no parecían ser eficaces contra lo que para algunos era un lucrativo negocio.

Por otra parte, era notorio el malestar de aquellos vecinos que no se beneficiaban del manantial como negocio de baños, ni siquiera para utilizarlo como agua potable. Ante sus protestas el alcalde decidió *"con el único fin de destinarlas para el uso común,... dichas aguas no han de ser aprovechadas para baños ni usos medicinales dando lugar a que haya personas que se lucren proporcionándolos"*.

Pero no terminarían ahí los problemas generados por el uso del manantial: en 1898 el propietario, que entonces era D. José Rubaúdonadéu-Corcellés, pidió permiso para explotarlo solamente para bebida. Su solicitud fue denegada bajo la consideración de que el caudal del manantial era

suficiente como para construir un balneario y que, por tanto, no se permitiría la extracción de agua para beber mientras no se hubiesen realizado todas las obras. Es decir, seguía vigente el proyecto, o quizá más bien la exigencia, de construir un edificio balneario.

Al igual que otros antes que él, D. José Rubaúdonadéu-Corcellés decidió saltarse las normas y comerciar con el agua de *"La Apestada"* a pesar de la prohibición, y nuevamente alguien lo denunció, en este caso el maestro D. Paulino Díaz de Durana, esta vez por no haberse construido edificio alguno que aplicase las aguas bajo control higiénico y médico.

La siguiente noticia que tenemos es que alrededor de 1905 la fuente situada en el término de *"Uratz"* se secó y que en 1907 una vecina del pueblo llamada Dña. Leonarda Urrutia Guaresti pidió permiso a la Diputación para hacer un registro en su propiedad situada a 11 mts. de distancia de la carretera y a más de 20 mts. de la fuente que se secó con la intención de ver si salía a la superficie. Es de suponer que Leonarda esperase sacar a cambio algún beneficio de ello, puesto que el propietario de la fuente era D. José Rubaúdonadéu-Corcellés y la solicitud se hizo con su consentimiento.

En fin, que de todo lo expuesto se deduce que Baranbio nunca llegó a tener una estación balnearia al estilo tradicional. La casa de baños, referida en las guías no era otra que la de Telesforo Inchaurre, la cual, como sabemos, fue denunciada por carecer de instalaciones apropiadas para proporcionar baños. Sin embargo, no sólo él, sino también otras personas vieron en aquellas aguas la posibilidad de sacar algún dinero y nada pudo evitar que cada uno actuara buscando su provecho. De hecho, los vecinos aseguran que los baños de Baranbio estuvieron funcionando irregularmente hasta la Guerra Civil, cuando debido a una bomba, quedó destruido el edificio donde se aplicaban las aguas.

Actualmente, sólo queda una fuente con una inscripción en la que podemos leer: *"Agua sulfo AZOADA del manantial RUBAUDONADEU nº 1005 en Barambio cerca de Bilbao. España"*

EL EDIFICIO BALNEARIO Y ANEXOS

A día de hoy no queda ningún rastro de lo que fuera la casa donde se daban los baños, a excepción de algunas piedras que formaban el muro, ocultas entre maleza. En su lugar han construido unas casetas para guardar automóviles. Estas se encuentran a escasos metros de la fuente: justamente son las que están al otro lado de la carretera si nos situamos en la fuente sulfurosa y de espaldas al río.

El establecimiento balneario (realmente la casa particular de Telesforo Inchaurre) se componía de un edificio de tres plantas. En la planta baja se encontraban los "baños": 5 gabinetes con pilas de zinc y un pequeño salón de descanso, y en las otras dos superiores estaban la cocina y las habitaciones para albergar a los bañistas, con capacidad para 20 personas.

Las guías balneoterápicas de los 80 en el s. XIX, describen los servicios que disponía el "balneario", así como el estado en el que se encontraba:

"De lamentar es el descuido en el que se tiene de manantial tan apreciable y que no se procure un mejor establecimiento, pues la instalación que en él hallan los enfermos y concurrentes es mala, por tener que ser-



"Entorno de la fuente sulfurosa de Uratsa".

virse de una pequeña y mal arreglada casa, única que existe para posada, teniendo en su planta baja cuartuchos para baños, con las pilas de zinc viejas e incómodas" (3).

APARATOS, INSTALACIONES Y TARIFAS

En todas las fuentes consultadas sólo constan las bañeras de zinc como aparatos aplicadores con los que contaba el balneario.

Estos son algunos de los escasos datos hallados sobre los precios de los distintos servicios:

Fonda y hospedería. El precio en primera mesa era de 14 reales diarios y 10 en mesa de se-

gunda, rondando el 1870 y a finales de esa década ascendería a 20 y 18 reales diarios, respectivamente.

Servicios. Por cada baño general se cobraban 3 y 4 reales. La mitad para los vecinos de Baranbio.

Venta de agua. La bebida de las aguas sulfurosas era gratis.

CLIENTELA

Las cifras de afluencia a la casa de baños de Baranbio están ligadas a su reducida capacidad para acomodar y ofrecer servicios a la clientela:

las estadísticas de 1870 elevan a poco más de cien las personas que acuden a lo largo de toda la temporada. Cualquier otra cifra que no pro-

venga de los anuarios oficiales se debe tomar con reservas, tales como guías que estiman en

los mismos años citados una concurrencia anual de alrededor de 250 bañistas.

Estadística administrativa de mediados de la década de 1870:

ENFERMOS DE CLASE ACOMODADA	89
ENFERMOS DE CLASE POBRE	30
TOTAL	119

TEMPORADA DE BAÑOS

El balneario se abría del 1 de junio al 30 de septiembre.

NOTAS

- (1) MADOZ, P. "Diccionario geográfico, estadístico, histórico de España y sus posesiones de ultramar. Alava 1845 - 1850". Op. Cil.
- (2) RIERA Y SANS, P. (dir). "Diccionario geográfico, estadístico, histórico, biográfico, postal, municipal, militar, marítimo y eclesiástico de España y sus posesiones en ultramar." Tomo 2. Imprenta y religiosa y científica del heredero de D. Pablo Riera. Barcelona, 1882: 143-144.

BIBLIOGRAFÍA

1. LA TORRE, Mariano de. "Viaje en ferrocarril por las provincias vascongadas y Navarra". Imprenta de J.F. Mayor. Bilbao, 1878.
2. MADOZ, P. "Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de ultramar. Alava. 1845-1850". Fascimil de Juntas Generales de Alava y Editorial Ambito. Salamanca, 1989.
3. "Reseña de los baños de mar y establecimientos balnearios situados en las provincias del norte de España y del mediodía de Francia". Imprenta, estereotipia y galvanoplastia de Aribau y Cia. Madrid, 1876.
4. RIERA Y SANS, P. (dir). "Diccionario geográfico, estadístico, histórico, biográfico, postal, municipal, militar, marítimo y eclesiástico de España y sus posesiones de ultramar". Imprenta y religiosa y científica del heredero de D. Pablo Riera. Barcelona, 1881 - 1887.
5. SANCHEZ FERRE, J. "Guía de los establecimientos balnearios de España". M.O.P.T. Barcelona, 1992.

DOCUMENTOS

1. "Expediente sobre la construcción de un establecimiento de baños termales en terreno común del pueblo de Barambio". 15 de enero de 1845, Vitoria. 1 de febrero de 1846, Baranbio. ATHA.DH 87-8.

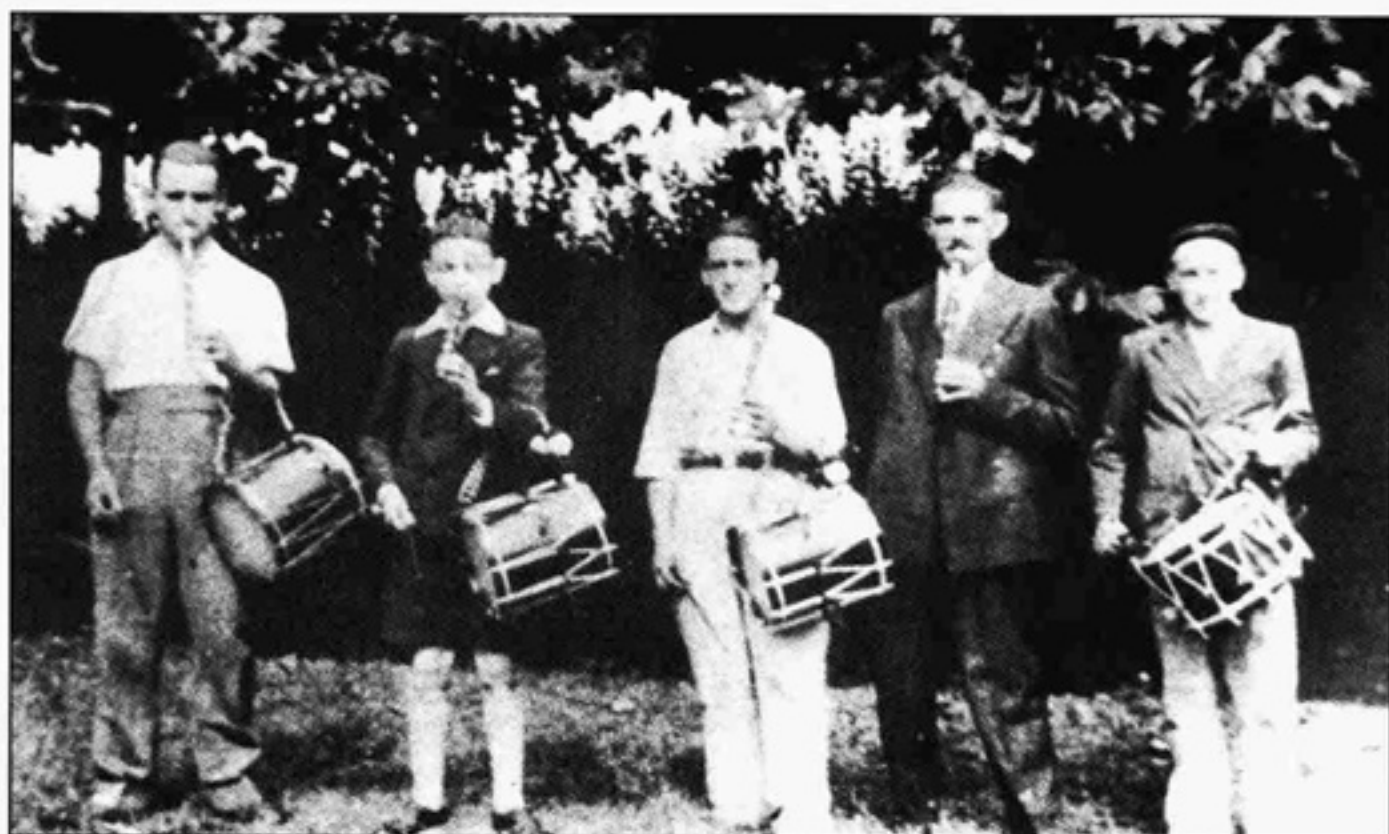
2. "Solicitud presentada por el pueblo de Barambio para litigar con D. Telesforo Inchaurre sobre caducidad de contrato de arrendamiento de la fuente común y obras de dicha fuente". 1869-1870. Archivo de Lezama.
3. "Baños de Barambio". 1884. Archivo de Lezama.
4. "Expediente de incautación del balneario de Barambio". 1881. Archivo de Lezama.
5. "Fuente sulfurosa de Barambio La Apestada". 1888, 1889, 1890. Archivo de Lezama.
6. "Expediente de confrontación y reconocimiento del proyecto presentado por D. José María Escuzza para aprovechar los manantiales situados en el término de Lezama con destino al abastecimiento del balneario de la Muera de Arbieta". 1899. Archivo de Lezama.
7. "Informe del gobernador civil sobre el desarrollo de las actividades del balneario desde que fue declarado de utilidad pública, ante la solicitud de su actual propietario D. José Rubaúdonadéu para explotarlo solamente en bebida". 1898-1902.
8. "Barambio. Fuente de aguas sulfurosas La Apestada". 1902. Archivo de Lezama.
9. "Leonarda Urrutia, vecina de Barambio, solicita autorización para hacer catas en una finca, término de Urtatz, para tratar de localizar un manantial de aguas sulfurosas que ha dejado de aflorar a la superficie". 29 de mayo de 1907, Barambio. 13 de junio de 1907, Vitoria. ATHA.

AZTARNA. El artículo que tenéis en vuestras manos corresponde al antiguo balneario de Baranbio y forma parte del trabajo de investigación de los balnearios que existieron en Alava, recogidos en el "Catálogo de antiguos balnearios alaveses" que, con la ayuda de una beca de la Diputación Foral de Alava, Gustavo Abascal ha podido culminar para el conocimiento de todos los alaveses. En el próximo número de AZTARNA, publicaremos el estudio sobre el Balneario de Luyando.

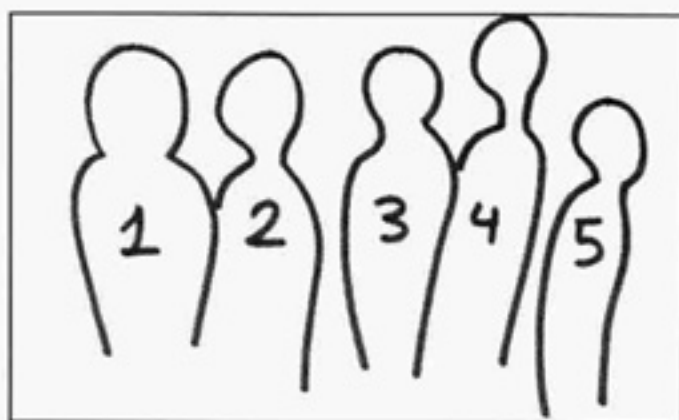
FOTOS PARA EL RECUERDO

OROITZEKO ARGAZKIAK

TXISTULARIS DE AMURRIO . AMURRIOKO TXISTULARIAK
Año 1933 Urtea



- 1.- *Carlos Velasco*
- 2.- *Fermín Galíndez*
- 3.- *Tomás de Latorre*
- 4.- *Jesús Galíndez*
- 5.- *Agustín Elorza "Canico"*



FOTOS PARA EL RECUERDO

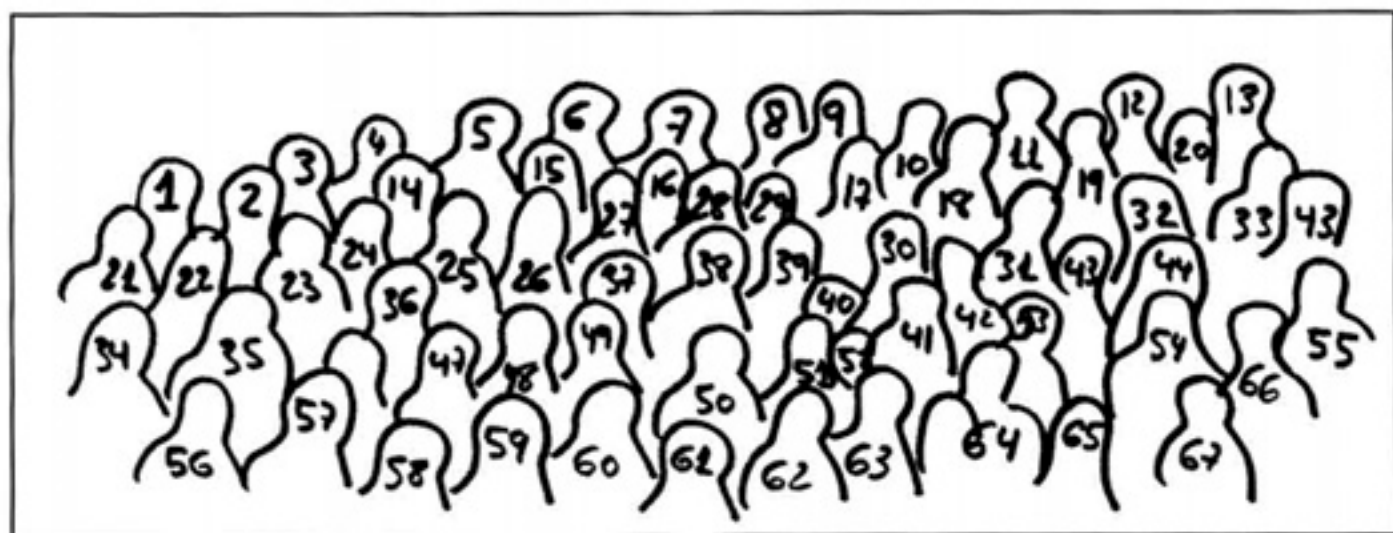
OROITZEKO ARGAZKIAK

CATEQUESIS PARROQUIAL . PARROKIAKO KATEKESIA
Año 1950 Urtea



Foto realizada en el amplio soportal del palacio Isusi

- | | |
|----------------------------------|--------------------------|
| 1.- Araceli Aldama | 10.- Pili Paniego |
| 2.- Ana Mari Aldama | 11.- Charo Cerrillo |
| 3.- M ^a Nieves Aldama | 12.- Josefita Berganza |
| 4.- Agustina Zulaica | 13.- Victori Lozano |
| 5.- Begoña Cuadra | 14.- Pili Larrinaga |
| 6.- María Jesus Albizua | 15.- Eusebia Fernández |
| 7.- Amparo Sánchez | 16.- Edurne Aldama |
| 8.- Asun Aldama | 17.- Rosa Mari Gutierrez |
| 9.- María Luz Suarez | 18.- Tere Llanos |



- | | |
|-------------------------|---------------------------------|
| 19.- Begoña Angulo | 44.- Charo Molinuevo |
| 20.- Lorenza Senderos | 45.- Amparo Solaun |
| 21.- Felicitas Eguía | 46.- Merche Zulaica |
| 22.- Garbiñe Ortueta | 47.- Ana Mari Iturbe |
| 23.- Itziar Isusi | 48.- Marisa Llanos |
| 24.- Adela Rubenach | 49.- Merche Aspizua |
| 25.- Rosario Ramón | 50.- Mari Paz Aranoa |
| 26.- Marivi Aldama | 51.- Merche Pérez |
| 27.- Sotera Udaeta | 52.- Nieves Pérez |
| 28.- Conchi Iturbe | 53.- Mari Asun Zulaica |
| 29.- Mari Paz Otaola | 54.- Ana María Zulaica |
| 30.- Bakarne Aranoa | 55.- Conchi Aldama |
| 31.- Miren Mendieta | 56.- María Nela Fdez. de Larrea |
| 32.- Magdalena Mendivil | 57.- Loli Barrenengoa |
| 33.- Charo Lozano | 58.- Conchi Olamendi |
| 34.- Mari Pili Llanos | 59.- Dori Isla |
| 35.- Nati Cuadra | 60.- María Nati Larrínaga |
| 36.- Loli Vea | 61.- Maite Gancedo |
| 37.- Milagros Udaeta | 62.- Rosa Mari Altonaga |
| 38.- Milagros Zulueta | 63.- Raquel Paniego |
| 39.- Araceli Apodaka | 64.- Esther Llanos |
| 40.- Loli Larrínaga | 65.- Irene Andrevia |
| 41.- Felisa Murga | 66.- Begoña Oliden |
| 42.- Begoña Varas | 67.- María Jesús Zulaica |
| 43.- Angelines Jauregui | |

FOTOS PARA EL RECUERDO

OROITZEKO ARGAZKIAK

NIÑOS DE EXCURSIÓN EN MENDEIKA UMEAK MENDEIKA BERRIAN TXANGO BATEAN *Año 1941 Urtea*



- 1.- José Udaeta
- 2.- Lorenzo Aldama
- 3.- Isaac Urieta
- 4.- Jose María Mendiguren
- 5.- Antonio Mendiguren
- 6.- José Aldama
- 7.- Emilio Aguirre
- 8.- Juan José Cerrillo
- 9.- Esteban Cuadra
- 10.- Pablo Sasiain
- 11.- Nico Isla
- 12.- Pepe Varela
- 13.- Augusto García
- 14.- Agustín Tierra



Esta era la juventud de Amurrio en el año 1941, como nos comenta uno de los fotografiados, Lorenzo Aldama. Sus edades oscilan entre los 11 y los 13 años. Todos de Amurrio, excepto dos: el 12, hijo de un guardia civil del puesto de Amurrio y el 13.

IMPORTANTE HALLAZGO DE ÉPOCA ROMANA EN SARATXO

por Félix Murga

Oraindik orain, urriaren 12an Saratxo herrian beste aztarnategi erromatar bat aurkitu dute. Derendano auzoan, zehazkiago, Sta Maria Egipziaka basilikatik hurbil. Hau guztia baserrien saneamendu lanak direla eta ireki duten zangaren ondorioa izan da. Aurkikintza Kristo ondorengo lehenengo mendearen bukaera eta bigarren mendearen hasiera bitarteko 35 zati sigillata keramikak osatzen dute. Honez gain, harritzko aitzkora baten zati bat ere azaldu da.

Aztarnategi hau Aloria herrian dagoenari, zeinaren ikerkuntza lanak oso aurreraturik dauden, eta Artomañan aurkiturikoarik gehitu behar diegu.

Teodoro Ugarte apaizari zor zaio aurkikuntza hau, gure lurraldearen erromanizazio prozesua hobeto ezagutzen lagunduko duena.

La noticia escueta e importante, a nivel arqueológico es que los ojos expertos de Teodoro Ugarte⁽¹⁾ han descubierto en el pueblo de Saratxo un nuevo yacimiento romano.

Digo lo de "nuevo yacimiento" porque, ya antes, el mismo Teodoro, había descubierto el yacimiento romano de Aloria, en la actualidad, en avanzado estado de excavación.

Este descubrimiento de Saratxo ocurrió el 12 de Octubre de 1999. El yacimiento lo situamos en el barrio Derendano (o Arendano), cerca de la ermita de Santa María Egipciaca, sita en la fin-

ca llamada "El Manzanal", propiedad de Victoriano Quintana.

El hallazgo de este yacimiento ha sido provocado debido a la zanja abierta con objeto de colocar las tuberías para los desagües de los case- ríos.

Valoración de este descubrimiento

Este descubrimiento del yacimiento romano de Saratxo es un hito importante en el conocimiento de la romanización de lo que hoy es el municipio de Amurrio. En ese sentido hay que re-

cordar las excavaciones que se están realizando en Aloria, el yacimiento romano localizado en Artamaña por quien suscribe este escrito, y las cerámicas sueltas localizadas en Delika, "en Zedelika" y en Amurrio.

Esto mismo lo sugieren los distintos nombres localizados y estudiados por D. Teodoro Ugarte, como son: "Frato" en Aloria; barrio "Tostino", barrio "La calzada" y barrio "Masalarreina" en Artomaña; y "Arbieto" cerca de la Muera de Orduña.

Barrio Derendano.





También hay que destacar que todavía persiste el nombre de "calzada" en varios lugares de este Ayuntamiento, como: Las calzadas que ya se ha indicado en Artomaña; la calzada entre la Muera y la iglesia de Saratxo; las calzadas (Kalzadako) en la zona industrial de Aldaiturriaga; y las calzadas entre Lezama y Larrinbe.

Todo lo anterior nos está indicando que la citada zona, Arrastaria, alrededores de Orduña y de Amurrio y parte del municipio de Ayala (Izoria y Salmanton) ha estado muy romanizada. Habrá que estar atentos a nuevos posibles hallazgos de esta época.

NOTA

El sacerdote D. Teodoro Ugarte ejerce su ministerio en las parroquias de Aloria, Saratxo y Lekamaña.

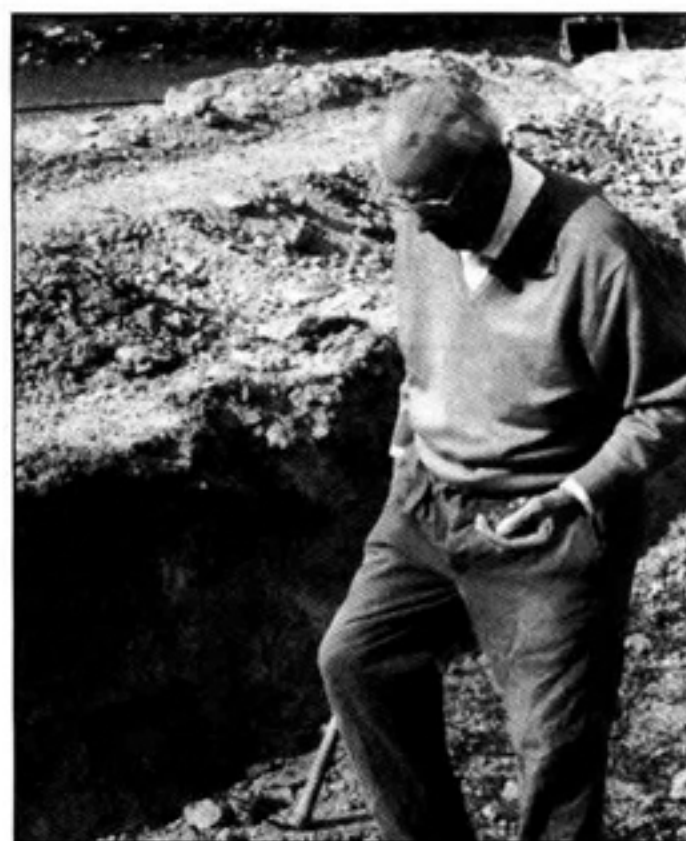


Ermita de Santa María Egipciana, cerca de la cual se encontró el yacimiento.

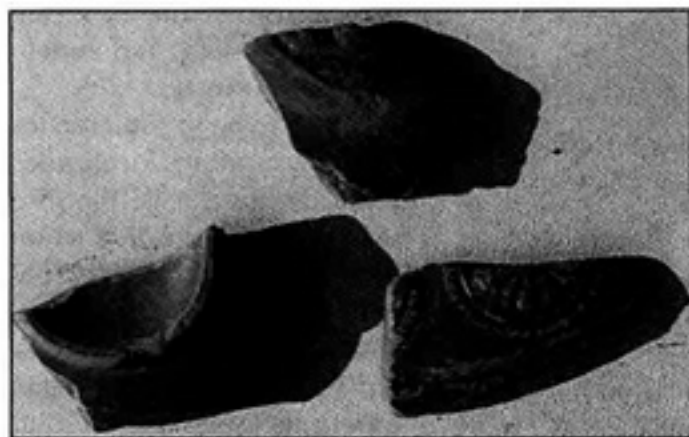
DIVERSOS MATERIALES HALLADOS

Entre los materiales recogidos hay que destacar:

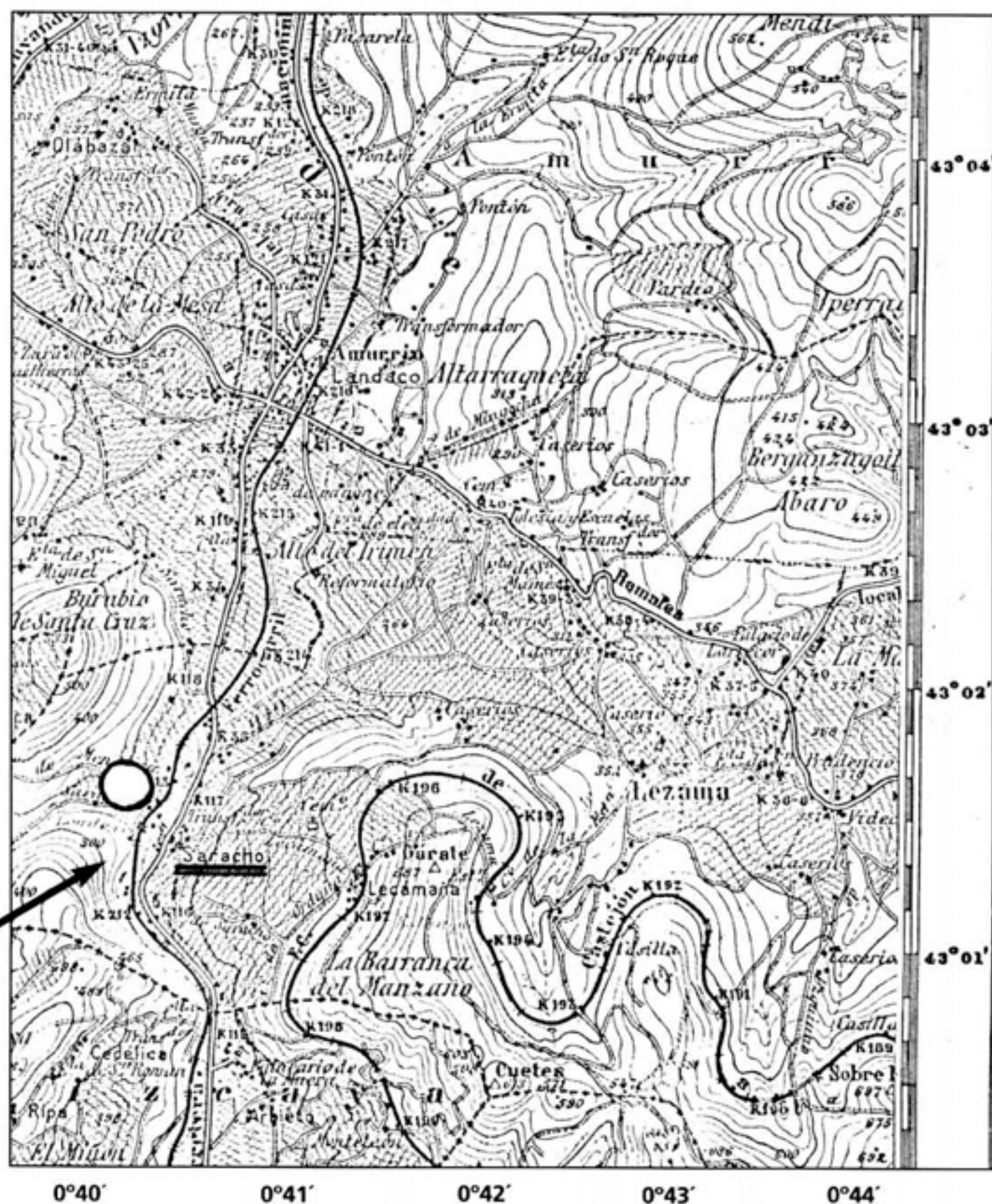
- A** Más de 35 fragmentos de cerámica sigillata. Pertenece parte de esta cerámica a la época Alto Imperial que discurre entre el final del siglo I y principios del II después de Cristo. Entre la cerámica encontrada hay fragmentos de vasos, cuencos y jarras así como cerámica romana común.
- B** Ha aparecido también parte de un hacha de piedra pulimentada de ofita y dos piezas de sílex.
- C** También se han encontrado abundantes escorias de hierro de época romana.



El experto descubridor de este yacimiento romano, junto a la zanja con una azadilla en su mano derecha y con restos de escoria de hierro en la izquierda.



Tres de los fragmentos de Cerámica Sigillata.



Con un círculo blanco señalamos el lugar exacto de la situación del yacimiento romano de Saratxo.

AMURRIO Y SUS GENTES EN LOS PAPELES ESCRITOS (1)

EL PUEBLO Y LAS GENTES DE AMURRIO VISTOS POR UN INGLÉS DE 1838

por Salvador Velilla

Sarrera honen bidez, lehenengo guda karlistaren azken-aldian (1833-1839) Amurriori buruz hitz egin zuten bi pertsonaren kontakizunak ematen dizkizuet ezagutzera. Lehenengoa John Moore ingelesa da, Amurrioko jendea eta paisaia gozatzeko aukera izan zuena. Biak deskribatzen ditu maitasun eta pozez.

Bigarrena Benito Perez Galdos da; honek ere aipatzen du, laburrago egiten badu ere, Amurrio eta bere inguruetan armada liberalaren aurreko taldeen egonaldia.

El año 1835 llegó a la Península un nutrido grupo de voluntarios británicos, (se habla de unos 10.000) con el objetivo de apoyar a las tropas isabelinas, enfrascadas en las guerras carlistas. Con el grupo llegaron también periodistas o reporteros, que enviaban sus crónicas de guerra a los periódicos británicos, así como toda una gama de técnicos y auxiliares. Uno de ellos fue John Moore, que recogió por escrito las impresiones de su estancia en Amurrio allá por el año 1838.

Por el interés que tienen, como reflejo de una época, ofrecemos sus impresiones a nuestros lectores, señalándoles que están recogidas del libro : "*Viajeros ingleses del siglo XIX*", editado por la Caja de Ahorros Municipal de Vitoria en 1978.

RETRATO FÍSICO DE AMURRIO

Nos llevó casi tres semanas completar los trabajos en Orduña. Luego avanzamos hacia AMURRIO, a sólo unas cuatro millas. El campo entre estos dos pueblos aparece profusamente cultivado y es muy atractivo. Atravesamos varios pueblecitos preciosos y me alegró ver que las gentes habían permanecido en sus hogares. En Amurrio, que había sido abandonado por los carlistas poco antes de nuestra llegada, se había marchado mucha gente, pero no tanta como en Orduña.

Amurrio es una villa amplia, desparramada y pintoresca y la forma en que las casas están dispuestas muestra claramente la felicidad y prosperidad de esta zona cuando no la asolan luchas y guerras, en las que, yo estoy seguro, estas sencillas y trabajadoras gentes raramente toman parte por propia voluntad. Unas cien casas grandes y peque-

ñas se distribuyen sobre más de una milla de terreno, separadas unas de otras y colocadas en los lugares más apropiados y bellos, con campos y huertas a su alrededor.

Los edificios están generalmente encalados por fuera y su interior es limpio y cómodo; muchos balcones están pintados de verde. Saliendo del pueblo hacia Bilbao, hay una iglesia venerable con un pórtico gótico y, en conjunto, tanto aquí como en otras partes de Vizcaya de similares características, las costumbres sencillas y patriarcales ganan el respeto e inspiran un gran interés en el viajero. La mayor parte de las casas son propiedad de sus moradores, cuyas familias las han poseído desde tiempo inmemorial; se considera una afrenta al honor el que un vizcaíno venda las propiedades que ha heredado de sus mayores.

... A los lados de la carretera que sale de Amurrio, y por los hermosos campos de los alrededores, hay un gran número de caseríos o pequeñas casas de campo con amplias techumbres de estilo suizo; las parras cubren las blancas paredes y dan

sombra a las ventanas, mientras que los sencillos arados, las carretas de fuertes ruedas y los pacientes bueyes, junto con los apacibles y laboriosos campesinos dan una impresión de sencilla felicidad, siempre atractiva.

PREPARATIVOS DE GUERRA

Cuatro magníficas carreteras se cruzan cerca de la entrada de Amurrio: las de Bilbao, Valmaseda, Orduña y Vitoria. Las obras de fortificación planeadas por el Duque de la Victoria a su llegada a Amurrio estaban destinadas a dominar y proteger estas cuatro rutas y así vigilar y cerrar el paso al enemigo, tener una base para futuras operaciones y asegurar las comunicaciones y suministros.

Los lugares elegidos fueron dos colinas, una más alta que la otra y que debían quedar unidas por un camino a cubierto que corriese por el valle que quedaba entre ellas.

Casi inmediatamente de establecer el cuartel

general del Duque de Amurrio y de que se comenzasen los trabajos de fortificación, los carlistas evacuaron la villa de Arceniega sin desmantelar siquiera los trabajos con que se había fortificado el edificio que debía protegerla. Esta plaza y los pueblos entre ella y Amurrio fueron inmediatamente ocupados por las tropas de la reina, unos pocos días después de haber volado parcialmente el castillo y destruido dos casas fuertes.

De esta forma los planes del general demostraron ser válidos, ya que los carlistas se vieron obligados a evacuar Valmaseda como consecuencia natural de los movimientos estratégicos del cristino. Decían que en las filas carlistas reinaba el descontento y que andaban muy escasos de dinero.

VIDA DIARIA

Costó casi dos meses terminar las fortificaciones de Amurrio. El mismo Duque las supervisaba y durante varias horas permanecía dirigiéndolas en persona. La temperatura fue bastante agradable, aunque cálida en exceso durante todo el tiempo. Sin embargo la presencia y energía del general en jefe dio vida y ánimo a las secciones de zapadores. La presencia del ejército atrajo a una variopinta muchedumbre de tipos. En poco tiempo quedó establecido en Amurrio un variado y bien abastecido mercado. Continuamente llegaban "pasiegos" y "pasiegas" doblados bajo el peso de sus repletos cestos de altos respaldos y después de vender sus productos con amplias ganancias volvían a por

más género. Acudían mercaderes de la Rioja con mulas y burros cargados de excelente vino, frutas y vegetales de aquella rica y productiva región y con tejidos de algodón, objetos de mercería y cuchillería, atún en conserva y otros escabechados o pescados en adobo y un licor suave llamado anisado y unas galletas tostadas para tomar después de haberse bebido una copita de dicho licor. Se podían conseguir también aves vivas, grandes hogazas de excelente pan blanco de trigo; en resumen, había de todo y en abundancia.

La guardia municipal se estableció en la iglesia; cada mañana, una hora antes de romper el día, una diana, de lo más inaguantable y al mismo tiempo de lo más musical en la que tomaban

parte todas las bandas regimentales, resonaba por todos los rincones. Todas las tropas se aprestaban y permanecían en estado de alerta hasta que piquetes de caballería terminaban de visitar las avanzadas, reconocer las proximidades e informar de que no había novedad.

Por las afueras de Amurrio corre un riachuelo y las partidas carlistas tenían la costumbre de llegar por la noche hasta sus orillas y hacer algunos disparos de mosquete contra la plaza, pero sin causar mayores daños. Yo pasaba diariamente varias horas en las fortificaciones. Trabajaban allí constantemente no sólo nutridos grupos de soldados de línea..., sino también algunos cientos de aldeanos, hombres y mujeres, también carpinteros y albañiles; había muchos de estos últimos que habían venido contratados desde Pancorvo y a los que se pagaba con regularidad al terminar la jornada. Las aldeanas jóvenes retiraban la tierra excavada por los obreros llevándola en pequeños cesteros sobre la cabeza cubierta con bastos sombreros de paja de alas anchas y, alrededor de la parte inferior de las copas, unos flecos, si los podemos llamar así, hechos de pequeños cuadritos de algodón estampado de diversas clases y cosidos juntos. El efecto que causaban era muy curioso y me recordaban los viejos grabados y pinturas de las pastorcillas con sus sombreros adornados de guirnalda: y ciertamente, cuando las muchachas no llevaban carga sobre las cabezas solían echarse a la espalda sus sombreros, al estilo de las pastorcillas de las fábulas clásicas. Muchas eran muy guapas y atraían los galanteos tanto de oficiales como de soldados. Para ser justo, he de reconocer que los primeros solían ser, casi siempre, los favorecidos por las bellas. La regularidad con que se les pagaba y el buen trato que esta sencilla gente recibió contribuía, sin ninguna duda, a disipar en el país las falsedades sobre el carácter y la manera de proceder del ejército de la reina.

Había bajo la ventana de mi habitación varias vendedoras ambulantes y era de lo más divertido ver cómo los soldados mariposeaban a su alrededor e intentaban hacer amistad con las que ven-

dían vino y cerezas... Un día me vi sorprendido por la visita de la madre de uno de mis sirvientes que había venido desde la Rioja. Había encontrado la forma de visitar a su hijo y me traía un regalo: calabazas y tomates recién cogidos. Para costearse el viaje pensaba vender vino, y un vecino y ella habían traído varias mulas cargadas. No sabiendo qué hacer con los pellejos, me pidió permiso para dejarlos en mi habitación aquella noche, a lo que accedí de buena gana. Al poco rato, media docena de pieles enteras de cabra, hinchadas, se alineaban a lo largo de la pared de mi cuarto. La cama se encontraba en una esquina. Consistía simplemente en un saco o talego relleno de hojas de maíz y panochas, una vez desprovistas del grano. Era una noche de luna, en pleno julio. Como el calor era enorme, tenía la ventana abierta y las puntas de las panochas se me hundían en los costados de vez en cuando, pero esto no molesta cuando uno está acostumbrado.

...Había dos cantineras en el cuartel general. Una gozaba del romántico nombre de Julia, pero su nombre de guerra o apodo era 'La Galga', debido a su figura alta y delgada. ...La otra cantinera era conocida como 'La Morena', por su cutis atezado; ...era bajita, aunque de graciosa figura. Su negocio principal era el aguardiente o brandy, anisete y diferentes bebidas cordiales. Poseía la mulita más graciosa y galana que se pueda imaginar, suave como el terciopelo, y perfectamente esquilada, salvo en una parte de sus simétricas ancas, donde se le había dejado el pelo en forma que éste formase las palabras VIVA LA, en un lado, y en el otro CONSTITUCIÓN...

Por fin se terminó la fortificación de Amurrio y se nombró gobernador a un oficial competente que quedó al mando de una guarnición apropiada y con suministros de todo tipo... Permanecimos aquella noche en Murguía y al día siguiente bajamos a la 'llanada' de Alava que tiene una extensión de unas tres leguas... Alcanzamos Vitoria, por una posición elevada sobre esta llanura...".

Así vivió el Amurrio de 1838 un británico que acompañaba (en calidad de periodista) a las tropas isabelinas durante la Primera Guerra Carlista.

DON BENITO PEREZ GALDÓS HABLA DE AMURRIO EN SUS "EPISODIOS NACIONALES", EN EL Nº 27 QUE TITULA "VERGARA" Y ESCRIBE EN 1889

"Muy cerca de aquí: en Amurrio.

...¿Con que en Amurrio? Cuento usted con que mañana comemos juntos Pedro Pascual y yo...

Las diez serían cuando las avanzadas del ejército liberal les indicaban la proximidad de Amurrio. Dijo don Fernando a sus compañeros que si no querían esperarle en aquel pueblo, donde una diligencia importante le detendría, siguieran a Orduña. Divididas las voluntades, el brigadier determinó encaminarse sin demora al cuartel real, y Wilde se quedó, pues no había para él compañía más grata que la del caballero español. No vaciló éste en poner en autos del asunto que motivaba su detención en Amurrio: uno y otro, cada cual en su esfera, trabajaban por la paz, y solían comunicarse una parte de sus secretos. La primera diligencia fue formar lenguas del paradero de Uhagón, también del inglés amigo, y sin grandes molestias dieron con él en la casa de Zárate, donde estaba en gran parola, inter pocula, con Ibero y otros oficiales, entreteniendo los ocios con historias picantes y libaciones de chacolí. En el mismo hospedaje se metieron Calpena y Wilde, formando ale-

gre compañía, y al poco tiempo de sociedad ya se habían trazado los conspiradores de la paz, el plan más acertado para llevar adelante las vistas entre el comodoro y el general don Carlos...

Maroto juzgándose impotente ya para presentar batalla, no quería más que ganar tiempo, esperando del ocaso una solución menos terrible para él que la que anunciaba la realidad. Volvió, pues, el inglés al cuartel carlista, en Arrancudiaga, y expresó a Maroto la negativa de Espartero, y su propósito de reanudar sin demora las operaciones. He aquí la razón de la marcha del ejército liberal desde Amurrio a Vitoria por el desfiladera de Altube. Ocasión tuvo el carlista, en aquel paso peligroso, de contener a su rival y aun de batirlo; mas no quiso o no supo aprovecharla. Sólo algunas guerrillas molestaron a Espartero en Altube; y cuando entraba en Vitoria, casi sin disparar un tiro, los facciosos abandonaron el puente fortificado de Arroyabe, corriéndose hacia las líneas atrincheradas de Arlabán y Villareal" (Págs. 181-185)

Salvador Velilla Córdoba

NOTA DE LA REDACCIÓN

- Bajo el epígrafe de "Amurrio y sus gentes en los papeles escritos" incluimos estos dos textos que, teniendo como telón de fondo la primera Guerra Carlista, asoman a la historia a Amurrio y sus habitantes.
- El primero de ellos gracias al corresponsal de guerra inglés John Moore, tras su estancia en el año 1838. El segundo apareció en el capítulo "Vergara" dentro de la serie "Episodios Nacionales" escrito por D. Benito Pérez Galdós en 1889.
- En el siguiente número, los textos versarán sobre los dos viajes que hicieron por Amurrio y resto de Ayala, Ricardo Becerro de Bengoa en 1876 y Pio Baroja en 1953.



La Hidalguía

- L**a estructura social del País Vasco durante la Edad Media estaba compuesta por diversas clases sociales:
- los “**parientes mayores**” o “**nobles**”, que eran dueños de muchas tierras, de sus aldeas y sus moradores;
 - los “**hidalgos**” o “**infanzones**” que tenían en propiedad solares más pequeños y -
 - los “**villanos**” que carecían de propiedad alguna y tenían que servir a los nobles o hidalgos.

Los nobles e hidalgos poseían determinados privilegios y deberes tanto jurídicos como económicos. Todo esto estaba recogido en las leyes o fueros de la época.

Estos son los privilegios de los hidalgos:

- Estaban exentos de pagar pechos, tributos o diezmos.
- Su casa solar era inviolable.
- Sólo los podía juzgar la justicia real
- Debían ayudar al rey en la guerra. A partir de tres días el rey debía de mantenerles, ya que de lo contrario podían retornar a sus solares.
- Podían explotar las minas de hierro que tuvieran en sus heredades.
- Podían recoger el doble de leña en el monte que los villanos.
- No estaban obligados a participar en trabajos de la comunidad del lugar donde residían.

Estos son los deberes de los hidalgos:

- Acudir a la llamada del rey en tiempos de guerra para defenderle.
- Obligación de pagar el diezmo eclesiástico.
- Obligación de pagar las costerías o guardas de las heredades de la comunidad.

Los Expedientes de hidalguía

La demostración de la condición de hijodalgo se realizaba mediante una serie de procesos o encuestas, más o menos complejos, en los cuales el juez o jueces que estaban designados al efecto interrogaban a los vecinos del pretendiente sobre una serie de cuestiones que estaban relacionadas con su solar y su familia y las pautas de comportamiento del individuo que aspiraba a hijodalgo. El resultado de estas encuestas se transcribía al expediente de hidalguía.

NOTA DE LA REDACCIÓN

En esta nueva aportación, en la sección de apellidos, **Roberto Bartolomé Pesquera** nos traslada a la Edad Media, analizando las estructuras sociales del País Vasco en este período histórico y, como es obligado en esta sección, nos describe el apellido “**ARBERAS**”, su origen, ramas y asentamientos posteriores. ►►►►



Linaje originario de Iparalde, que pasa a Navarra, y de aquí a Urcabustaiz creando nueva casa. De esta casa proceden los Arberas, que se establecen en diversos lugares de la Sierra de Ayala, siendo Marcos de Arberas, casado con Marina de Orúe, el primero de este apellido a vecindado en Amurrio. Sus padres eran Joan de Arberas y Marina de Ondona, vecinos de Ondona, en Urcabustaiz.

En el lugar de Lezama aparecen en las partidas de bautismo por primera vez, en el siglo XVIII (1747), y en Saratxo, en el mismo siglo (1762). Desde Amurrio pasan a Elxegoien en 1840.

ARMAS

En campo de gules (rojo), diez veneras (conchas) de plata, puestas en tres palos: el del centro con cuatro.